fundación
Tecnología y Salud

¿Caminamos hacia un nuevo profesionalismo sanitario?

Respecto del potencial humano en el ámbito de la asistencia sanitaria, se están diseñando nuevos perfiles profesionales y definiendo como deberían evolucionar las profesiones sanitarias y el resto de profesiones vinculadas al sector salud y sus nuevas tecnologías en el futuro.

El progreso científico, tan relevante en los últimos 50 años, se debe fundamentalmente -y entre otras muchas variables- a que hemos superado el concepto de 'observación natural', pues hoy obtenemos la mayoría de los conocimientos científicos en virtud de la estrecha dependencia entre ciencia y técnica. Para conocer y descubrir nuevos saberes han de inventarse nuevos procedimientos técnicos que, a su vez, nos aportan nuevos conocimientos científicos, imposibles de alcanzar sin la incorporación de técnicas al método científico. Estamos ante una **nueva forma de conocer, una nueva relación científico-técnica o técnico-científica que hemos denominado *"tecnociencia"***.

Lo distintivo de la tecnociencia es permitir que emerjan nuevas realidades. Una de ellas es percibir que la tecnología supera el concepto que se refiere al manejo exclusivo de herramientas técnicas complejas, ya que tiene que ver con una nueva dimensión de carácter sociosanitario.

La tecnología no es solo la mera relación entre ciencia y técnica, sino que debajo de ella hay todo un entramado de conocimiento relacionado con el capital humano que la ejecuta, así como el marco económico, social y cultural que la sustenta. Todo ello, ordenado y coordinado para cumplir con la finalidad de prevenir y curar enfermedades así como cuidar y mejorar la calidad de vida y la salud. Este concepto de tecnología, que es especialmente avanzado por los objetivos y fines de la medicina y las ciencias de la salud, nos coloca, como dijera Johan Galtung, ante una nueva estructura cognitiva y cosmología social.

Las nuevas tecnologías deben penetrar en los programas formativos de grado y posgrado universitario de los profesionales de la salud, así como en las nuevas profesiones sanitarias. El acto sanitario actual es de carácter multidisciplinar, con necesidades de manejo y habilidades tecnológicas tanto en grado, postgrado como formación continua. Serán determinantes para afrontar el cambio cultural en el que estamos inmersos y responder en términos de responsabilidad, eficacia, eficiencia, efectividad, sostenibilidad, pertinencia y humanización desde los valores, derechos y deberes.

Aplicar las tecnologías de la salud y su capacidad innovadora es la brújula para una sociedad más culta y más justa en el siglo XXI. Incluso recuperaremos para el término 'equidad' nuevas y viejas acepciones como ecuanimidad, objetividad, moderación y equilibrio.

Todo ello **exigirá desarrollar nuevos modelos docentes para capacitar y evaluar las múltiples aplicaciones y competencias tecnológicas necesarias** para el ejercicio y gestión de la asistencia sanitaria, así como la investigación en Biomedicina. Las nuevas tecnologías se deben incorporar, también, a la metodología docente en Ciencias de la Salud.

Sanitariamente hablando la clave y el avance más prometedor está y estará en el potencial humano. Los profesionales sanitarios del futuro serán cada vez más multidisciplinares, siendo una de sus características fundamentales la de ser innovadores. La innovación es una aplicación práctica de la creatividad.

Es responsabilidad, pues, de las empresas, universidades e instituciones identificar el talento, que se sustenta en dos capacidades o competencias: la de entender y la de saber desempeñar una actividad.

Mejorar la salud y la calidad de vida de la población se hace entonces en términos de calidad, seguridad y excelencia, en el marco de nuevos modelos de gestión y de políticas de salud. Todo ello determina una actualización de los valores y virtudes que sustentan la atención sanitaria, determinantes de lo que me permito llamar una 'neo-humanizacion' de la asistencia sanitaria, pues se recogen y actualizan no solo valores tradicionales y propios de la atención sanitaria, sino que a la vez emergen otros como la prudencia y precaución, e incluso nuevas formas de responsabilidad.

Humanizar hoy la asistencia sanitaria tiene que ver, entre otras muchas cosas, con singularizar los cuidados y su gestión, y atender y acompañar; en definitiva, es conjugar el verbo humanizar en un marco asistencial biológico, psíquico y social. Por ello **es imprescindible considerar el valor de la tecnología y su capacidad para generar innovaciones disruptivas** y para lograr estos fines, la tecnología es y será siempre un elemento fundamental.

Hemos aprendido que **conjugar el verbo "tecnologizar" también debe aplicarse en mutua colaboración con las asociaciones de pacientes**, pues en estos casos la actividad formativa tendrá una dirección biunívoca y por ello de mutuo enriquecimiento social y sanitario, lo que redundará en beneficio del sistema o modelo de atención sanitaria que lo aplique. Estamos ante un nuevo y renovado modelo de relación clínica, en la que sanitarios, pacientes, familia e instituciones sanitarias necesitan actualizar su marco axiológico.

Hay que "tecnologizar" la asistencia sanitaria, no solo en el marco hospitalario sino, quizá de forma más prioritaria, en la Atención Primaria, domiciliaria, laboral, residencias y especialmente en la atención a la cronicidad.

Nosotros proponemos

- **Incorporar la enseñanza de las nuevas tecnologías en los programas docentes universitarios de grado y posgrado tanto de Medicina como de las ciencias de la salud,** pues estamos ante una nueva cultura de la asistencia sanitaria y sus prestaciones.
- **Aumentar el nivel de formación digital y manejo tecnológico de los profesionales sanitarios,** ya que el nuevo lenguaje del profesional sanitario del siglo XXI está vinculado a las tecnologías de la salud de manera preferente.
- **Concienciar a los futuros profesionales sobre la importancia de la digitalización de la información y los datos asociados a la práctica clínica, así como de los futuros desarrollos e innovaciones** asociados a la Inteligencia Artificial, Machine Learning, Deep Learning, etc. para garantizar una gestión transparente, tanto para el paciente, como para el usuario, como para las propias instituciones.